

## EDITORIAL

El II Congreso Internacional "Empleabilidad y Mercado: experiencias y proyecciones", organizado por las universidades socias del Observatorio Laboral Regional (Proyecto EMPLE-AP), se llevó a cabo en la prestigiosa Universidad de Antioquia en Medellín, Colombia. Durante los días 16 al 18 de octubre de 2024, el evento reunió a destacados líderes académicos, gestores de empleabilidad, investigadores y representantes de organismos internacionales con el objetivo de fortalecer redes globales que promuevan la empleabilidad de estudiantes y egresados universitarios.

Entre los ponentes destacados, el investigador Juan Gamboa de la Universidad de Deusto (España) abordó los desafíos de la empleabilidad desde la perspectiva de la educación superior. Gamboa señaló que, por un lado, las empresas enfrentan dificultades para encontrar profesionales con las competencias necesarias, mientras que, por otro, los titulados universitarios no logran acceder a empleos que se ajusten a sus expectativas. Para superar esta brecha, propuso que las Instituciones de Educación Superior (IES) innoven en la formación de competencias, fomenten el aprendizaje permanente y desarrollen habilidades transversales. Como solución, sugirió la creación de "Ecosistemas de capacidades", un modelo que articula a todos los actores en torno a la empleabilidad y las competencias necesarias. Este enfoque se basa en el modelo psicosocial de empleabilidad (Fugate, Kinicki & Ashforth, 2004), que destaca cuatro dimensiones clave: adaptabilidad personal, identidad de carrera, capital humano y capital social. Gamboa abogó por una empleabilidad sostenible, enfocada en formar personas productivas, felices y saludables, capaces de adaptarse a entornos laborales cambiantes. Para lograrlo, resaltó la importancia de la colaboración entre empresas, IES y el Estado.

Por su parte, Jaime Bárcenas de la Universidad Javeriana de Colombia analizó la transformación del mercado laboral impulsada por la tecnología. Destacó que el 65% de los niños actuales trabajarán en empleos que aún no existen, y que, para 2025, se eliminarán 85 millones de puestos de trabajo, pero surgirán 97 millones de nuevas oportunidades. En el caso de Colombia, señaló que el 50% de los empleos se crearán en áreas como la ciberseguridad, mientras que el 41% estarán relacionados con la educación y el desarrollo laboral. Bárcenas enfatizó la creciente demanda de profesionales en gestión de datos, como Científicos de Datos y Analistas de Datos, cuyas habilidades clave incluyen el dominio de Python, SQL y herramientas como Tableau. Además, subrayó que las habilidades más demandadas en el futuro serán el pensamiento analítico, la creatividad y la resiliencia. En Colombia, el 27% de las habilidades requeridas son socioemocionales o soft skills, como la autoconciencia. Concluyó con una reflexión sobre la necesidad de adaptarse a la tecnología y desarrollar habilidades no automatizables para enfrentar los desafíos del futuro laboral.

Finalmente, Shamim Kazemi, representante del IFC del Banco Mundial, expuso la brecha existente entre la educación superior y el mercado laboral. Destacó que el 75% de los empleadores reportan dificultades para encontrar talento, mientras que el 41% de los graduados están subempleados. En América Latina, el 26% de los recién graduados están desempleados, con un impacto desproporcionado en las mujeres (29% frente al 22% de los hombres) y en estudiantes de primera generación. Además, las mujeres enfrentan desigualdad salarial, ya que el 69% se ubica en los dos quintiles de ingresos más bajos, en comparación con el 50% de los hombres. Kazemi señaló que solo el 26% de las universidades cuentan con una estrategia formal de empleabilidad, y apenas el 13% realiza seguimiento posgraduación. Resaltó los logros del programa Vitae del IFC, que ha beneficiado a 139 universidades en 23 países, mejorando la empleabilidad de los

---

graduados. Sin embargo, advirtió que persisten desafíos en áreas como la atención personalizada, la vinculación con empleadores y el apoyo a poblaciones vulnerables. Kazemi concluyó con una reflexión contundente: menos de la mitad de los graduados considera que su educación universitaria valió la inversión, un dato que invita a repensar el papel de las instituciones de educación superior en la preparación de los estudiantes para el mercado laboral.

Este congreso sirvió como espacio de reflexión, también como un llamado a la acción para fortalecer la colaboración entre universidades, empresas y gobiernos, con el fin de garantizar una empleabilidad sostenible y equitativa en un mundo laboral en constante transformación, y para promover la publicación de las investigaciones académicas generadas en este evento y que se presentan en este número de la Revista “Apuntes de Ciencia & Sociedad”.

Gustavo Loayza Acosta

Editor Asociado